La firma | Por **Javier Allué Sus**, portavoz del Partido Aragonés (PAR) en las Cortes de Aragón

Romper la barrera del Pirineo

LAS comunicaciones con Francia por Aragón son claramente insuficientes, lo que supone un problema común por ser asunto de interés y trascendencia para toda España, la Península Ibérica y la Unión Europea. La llamada "permeabilización" del Pirineo, lejos de ser una simple reivindicación, se estima como una obligación inmediata atendiendo a todos los criterios que sustentan a la Unión y una cuestión de Estado a la vista de todas las posibilidades que supone, inviables de otra manera. Aun así el Pirineo central sigue siendo una barrera cuya ruptura no acaba por anteponerse. Quizás estemos ahora en el momento político adecuado, teniendo en cuenta que las políticas del país vecino van a girar, como así se ha hecho público, hacia medidas de respeto al medio ambiente y contra el cambio climático.

La apuesta ambiental de Sarkozy el pasado 25 de octubre, en un discurso que clausuraba dos jornadas de trabajo, "el Grenelle del medio ambiente", y sobre la que ya se había pronunciado públicamente en Madrid el pasado 30 de mayo, ha vuelto a alentar las esperanzas sobre la Travesía Central. El presidente francés, sensibilizado con el cambio climático, ha anunciado que favorecerá las inversiones para "autovías ferroviarias" que sin duda atenuarán la densidad de tráfico pesado que toleran autopistas y carreteras, cuya construcción piensa suspender. El presidente francés, con su cambio de estrategia, quiere dar prioridad al ferrocarril y a las vías navegables. Dicha actitud vuelve a alentar sin duda las aspiraciones aragonesas que ven en el proyecto transpirenaico la manera de que Aragón sea una puerta abierta a Europa. Contamos, además, con el respaldo del Congreso de los Diputados, que en el último Debate del estado de la Nación, apoyó los ejes pirenaicos (la reapertura del Canfranc, las carreteras y la Travesía Central), y con las declaraciones del presidente de Languedoc-Roussillon, que recientemente asumía la presidencia de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos (CTP), Georges Fréche, afirmando que impulsará la Travesía Central: "la permeabilización de la Cordillera pirenaica sigue siendo una necesidad un cuarto de siglo después de la creación de la CTP y por ello en los próximos dos años este organismo trabajará por resolver los problemas en las comunicaciones transfronterizas, incluida la Travesía Central y el proyecto de reapertura del Canfranc" (20 de septiembre de 2007).

Si las intenciones no se vician, el enlace ferroviario de gran capacidad auparía a Aragón a un nuevo nivel de desarrollo

El presidente francés, sensibilizado con el cambio climático, ha anunciado que favorecerá las "autovías ferroviarias"

Así las cosas, desde el PAR, valoramos como irrenunciable la Travesía Central del Pirineo y entendemos que constituye un magnífico proyecto sostenible que hará más eficiente el transporte de mercancías; una solución ecológica que evitará el paso de miles de camiones, respetando el entorno, aliviando el problema de circulación y reduciendo la contaminación. Sin duda, la voluntad política de ambos países, España y Francia, sumada a la de la Unión Europea, compondrán el "cultivo ideal" para que la necesaria obra pueda ejecutarse en tiempo y plazo. Si las intenciones no se vician el enlace ferroviario de gran capacidad auparía a Aragón a un nuevo nivel de desarrollo.

Nunca el momento ha sido tan favorable, pero no por eso podemos ni debemos bajar la guardia. Hay que perseverar para que se reafirmen las previsiones existentes, e incidir en la unidad de acción aragonesa de partidos políticos y agentes sociales.

En conclusión, hay que aunar todos los esfuerzos posibles y energías para "empujar" hacia la consecución del fin común que pretendemos. "Las positivas voluntades ya conocidas tienen que devenir, en definitiva, y aplicarse en adelante en una acción que aquí e internacionalmente anteponga la ruptura de la barrera que hoy plantea el Pirineo central".